



En días pasados (el domingo 31 de agosto de 2014), el periódico MILENIO publicó un artículo titulado “Huir hacia tierras mexicanas, una esperanza en Siria” en él se narra la huida de un sirio llamado Said Taleb hasta alcanzar refugio junto con su familia en México (vía Líbano y Brasil), donde radica su hermano dedicado al comercio... hasta ahí sería una de tantas historias sobre el escape de una guerra de agresión, con tintes internacionalistas y religiosos fanáticos, en la cual se han cometido atrocidades sin nombre.

Infiltración islamista



Pero esta historia de asilo tiene una faceta que la vuelve alarmante pues a partir de la llegada de refugiados se pretende crear un centro de apoyo a otros sirios sunitas, para que arriben al país y difundan aquí su “cultura” (ojo; los sunitas son los musulmanes creadores del conflicto) y sabemos muy bien que sólo en la ciudad de México hay ya 22 centros de esta religión o sea; mezquitas clandestinas.

Estas mezquitas clandestinas, en los sitios donde se encuentren, los centros de adoctrinamiento favoritos de los yihadistas. ¡Cuidado!, así se inicia la infiltración. Hice llegar en persona al periódico, una carta advirtiendo sobre el peligro, pero al parecer fue ignorada luego

de ser recibida. En estos sitios y bajo la fachada de un culto religioso se crean las células de terroristas islámicos, sabemos por fuentes propias de labores profesionales que ya hay mexicanos convertidos al islam peleando y asesinando junto con los terroristas mercenarios que buscan crear un califato fundamentalista en la región; se sabe que jóvenes mexicanas convertidas al islam han ido a Siria e Iraq a llevar la “yihad femenina”, esto es para servir de objetos sexuales a los muyahidines, por supuesto bajo la autorización-orden de sus líderes religiosos (no hay que olvidar que las mujeres musulmanas son poco más que objetos) ya que su única función en la vida es estar al servicio de los hombres.



Es el caso de una de tantas jóvenes, del Reino Unido, en noviembre de 2013, Aqsa Mahmood, de 19 años, dio a su padre un largo abrazo de despedida. Él lo recuerda porque lucía particularmente bella, según contó. Se lo hizo notar a su esposa y dijo que había algo distinto en su hija. Ella se fue de su casa para unirse a la yihad. El abogado de su familia, Aamer Anwar, habló sobre la desolación de los familiares y expresó: “No hay algo que ellos (los padres de Aqsa) pudieran haber hecho por su hija”. Ella era una radical de alcoba, al parecer ya casada con un yihadista y con aspiraciones de mártir. Si esto pudo ocurrirle a Aqsa, quien tenía todas las oportunidades en la vida, la mejor educación que el dinero puede comprar, una familia moderada, liberal... si pudo ocurrirle a ella, a alguien tan aparentemente inteligente, entonces puede ocurrirle a cualquier familia, dijo Anwar. Se dice que Aqsa recibió la influencia de los sermones islamistas en internet y de su relación en las redes sociales con personas que le ayudaron a hacer la travesía de Glasgow a Siria. Ahora esta herramienta está siendo usada por los extremistas.

La fachada religiosa

So pretexto de que México es un país hospitalario que ha recibido refugiados a lo largo de la historia: españoles, chilenos, argentinos, entre otros... estos sospechosos del islam pretenden obtener ayuda del gobierno mexicano y que éste les proporcione todas las facilidades para emigrar y permanecer legalmente en el país, difundiendo obvio sus creencias y “cultura”.

El enemigo en casa ¡Qué no caigan las tinieblas! El islam en México

Escrito por Héctor Chavarría

Miércoles, 29 de Octubre de 2014 09:14



Osberto Garcia aseens



Búsqueda en países musulmanes

